

SERMON PANEGÍRICO,  
*QUE EN LA FESTIVIDAD*  
DE SANTO TORIBIO  
*ALFONSO MOGROVEJO,*

PATRONO DE LA REAL CONGREGACION  
de Naturales de los Reynos de Castilla, y Leon,  
establecida en la Iglesia de RR. PP. Trinitarios  
Calzados de esta Corte,

P R E D I C Ó

*El Lic. D. ROQUE MARTIN MERINO, Canónigo, y Dignidad  
de Capellan mayor de la Santa Iglesia Primada de Toledo,  
en el día 27 de Abril de 1777.*



M A D R I D.

---

Por D. JOACHIN IBARRA Impresor de Cámara de S. M.

---

*Con las licencias necesarias.*



SERMON PASTORAL  
 QUE EN LA FESTIVIDAD  
 DE SANTO TORIBIO  
 ALFONSO MOGRONEJO,  
 PATRONO DE LA REAL CONGREGACION  
 de Nautas de los Reynos de Castilla, y Leon,  
 establecida en la Iglesia de R.R.PP. Trinitarios  
 Calzados de esta Corte,

TRADICION

Por D. JOAQUIN IBAÑA Impresor de Cámaras de S. M.  
 en el día 27 de Abril de 1777.  
 de Capellan mayor de la Santa Iglesia Primada de Toledo,  
 El Lta. D. Roque Martin Marino, Canónigo, y Dignidad



M A D R I D.

Por D. JOAQUIN IBAÑA Impresor de Cámaras de S. M.

Con las licencias necesarias.



13/1920  
 2011  
 13/1920

*Qui quinque talenta acceperat,  
operatus est in eis. Matth. c. 25.  
v. 16.*



Ben pudiera yo, Congregacion  
Ilustre, adelantar desde luego en  
pocas palabras materia bastante,  
en que extenderme despues, y  
con arreglo á ellas formar esta  
Oracion Panegirica de *SANTO TORIBIO AL-*  
*FONSO MOGROVEJO*, con solo comenzar por  
donde dió principio á la de otro Santo  
Prelado un Monge de Claraval, que por la  
semejanza en el estilo, y en las sentencias  
creyeron algunos habia sido el Padre S. Ber-  
nardo. Este Santo (les decia aquel Orador  
á sus hermanos en ocasion que celebraban  
la memoria de S. Nicolas Obispo): este San-  
to, vuestro, y mio, escogido de Dios desde  
el vientre de su madre, Santo desde niño,  
gloria de los jóvenes, reverenciado de los  
ancianos, honra del Sacerdocio, lustre, y  
esplendor de los Obispos, nos llena con su

fiesta de gozo , y alegría en esta nuestra concurrencia. Permitidme que lo diga con las palabras mismas de aquel sabio Monge, que son mas expresivas , substituyendo el nombre de nuestro Santo en lugar del grande S. Nicolas Obispo de Mira (a): *Thuribius iste meus, imo & vester, electus ab utero, Sanctus à puero, juvenum gloria, senum reverentia, Sacerdotum honor, Pontificum splendor, conventum nostrum sua lætificat festivitate.* Con solo esto ya teníamos una breve , y verdadera idea de los gloriosos dictados, que justamente correspondieron á nuestro TORIBIO ALFONSO ; y sería ademas para nosotros una satisfaccion christiana , y bien lisongera , el que sin la nota de que fuese impropia , ó nueva esta expresion tan tierna , y piadosa , pudiésemos llamarle un Santo vuestro , y mio ; y aun la tendríamos de ver renovados en un nuevo mundo por nuestro Santo Arzobispo los ilustres empleos, que admiró antes en el suyo aquella vasta Metropoli de la Licia. Pero el digno empeño , y los plausibles títulos de nuestra

(a) *Serm. de S. Nicol. n. i. inter opera D. Bernard. tom. 5.*



( III )

devocion , que nos dan motivo para poder nombrarle tan afectuosamente un Santo vuestro , y mio , no necesitan prueba , ni exemplo por públicos , loables , y justificados : y para hacer su elogio no diríamos que se descubren tan grandes comparaciones como esta en el Evangelio , que nos propone , y gradúa su santidad , y mérito.

Dexemos , pues , toda otra semejanza , para entendernos precisamente sobre la que le aplica la misma Iglesia ; y vedlo ya que á la primera vista no nos ofrece una cosa tan grande , ni que le haga tanto honor. Porque , en suma , un Siervo , llamado como otros por su dueño , al tiempo de ausentarse , para hacerles la entrega de sus bienes , y que trabajando en los que recibió entonces , les volvió despues duplicados , y mereció por esto la aprobacion , y el premio de su desempeño , y fidelidad ; aunque en efecto sea una cosa digna , y recomendable , nada nos descubre , al parecer , que tenga visos ni de heroico , ni de sublime. ¿ Qué idea mas simple que la de un siervo , que hace lo que se le manda , trabajando conforme á las intenciones de su

Señor? ¿y adonde está aquí el heroísmo de virtud, que merezca la admiración de los Pueblos, el respeto de los fieles, los sagrados cultos, ni el incienso?

Bien diferente parece que sería su elogio, si fuese en lugar de esto la otra comparación, que le aplica también la Iglesia (a): Si fuese, digo, nuestro *SANTO TORIBIO ALFONSO* un Sumo Sacerdote, que ha sostenido la casa del Señor, y fortificado el Templo, haciendo los cimientos mas profundos, y doblando el edificio, y sus altos muros, y en cuyos dias se vieron correr con abundancia á diligencia suya las aguas de las fuentes: que cuidó con esmero de su pueblo, y le libró de perderse, y que se adquirió por la afabilidad, y decencia de su trato con las gentes una grande reputación: que ha resplandecido como la estrella de la mañana en medio de la niebla, como la luna quando está llena, y como el sol mas claro, y descubierto en medio de la gran Casa de Dios: hermoso como el arco brillante entre transparentes nubes;

(a) *In Epistol. Missæ ex Ecclesiastic. cap. 50.*

bes , como las rosas que arrojan sus flores en la primavera , como los lirios que están al paso de las aguas , como las hierbas aromáticas que derraman su olor en el estío , como una llama que centelléa en su giro , como el incienso que se evapora en el fuego , y como un vaso de oro macizo , adornado de la mas preciosa pedrería ; y que al fin , quando se presenta revestido de los ornamentos de su dignidad para subir al altar , y ofrecer al Señor el sacrificio , aparecé glorioso con una dozanía como la oliva quando arroja sus renuevos , elevándose él mismo sobre todos sus hermanos , como un cipres sobre todos los árboles que le rodean.

Esta sí que aparece una imagen bien digna , y que nos haría formar la correspondiente idea del grande Arzobispo *SANTO TORIBIO ALFONSO* , como quiso el Espíritu Santo la formase por ella del Sumo Sacerdote Simon , hijo de Onías , toda la posteridad (a). Pero que sé yo , Señores ! Puede ser que la expresiva grandeza de esta imagen

(a) Vide tom. 7. Lettr. 21. de la Religion vengée,

gen pareciese ridícula á ciertas gentes libres, desenfadadas, y sin respeto por las santas Escrituras; como en efecto se lo pareció á uno de ellos aquella viva, y enérgica expresion del Profeta, quando dixo, para explicar el gozo de la Judea en la salida de Israel de Egipto, *los montes saltaron entonces como los carneros, y los collados dieron saltos, y brincos como los corderillos*; por no entenderlo, ó desentendiéndose de que la viveza, la fuerza, y energía de un sentimiento, y de una acción, se explican mas bien, y como de bulto por ciertas imágenes, y figuras frecuentes, y bien recibidas en todas las lenguas, en la prosa, y en la poesía, especialmente en la sublime. Mas qué quereis? Esta es la suerte, y el respeto de los libros sagrados, y de sus profundas sentencias en boca de unos hombres atrevidos, é inconsiguientes. Si las expresiones son simples, y comunes las comparaciones, no los acomodan, para elogiar entusiasmos, arrojos, furores, y otros tales prodigiosos efectos, que aquella su vigorosa, y fecunda raíz, el amor del placer, la fogosidad de las pasiones, la sensibilidad fisica, y el

egoismo ha producido , y hecho entre ellos recomendables á sus heroes : si al contrario, la diction , y estilo con que notó el espíritu de Dios las señaladas acciones de sus escogidos , son sublimes , les parecen estas imágenes ridículas , é impertinentes. No puede, dicen ellos , formarse nuestra imaginacion una idea neta , y viva por una figura desmedida , ó incapaz de verificarse en aquello á que se la atribuye.

No nos detengamos : estos espíritus débiles son mas inconstantes , y mas antojadizos , que aquellos niños , de quienes se lee en el Evangelio les decian los otros : *Hemos cantado por alegraros , y vosotros no saltasteis : hemos llorado , y vosotros no os entristecisteis* (a). No pensemos en contentarlos. Para nosotros son igualmente respetables la simplicidad con que el Señor tuvo por conveniente proponernos las verdades de su Evangelio , y las figuras sublimes de que estan llenos los escritos de los Profetas , y otros del Testamento antiguo : dóciles , como nos corresponde serlo á la palabra de  
b
Dios,

(a) Luc. 7. v. 32.



Dios, y á la autoridad de la Iglesia, reconocemos el sabio, diligente, y escrupuloso exâmen, con que aplica las sentencias de estos sagrados libros para darnos á conocer las acciones ilustres de sus Santos. ¿Y qué no encontramos en ellas, poseidos una vez de una tal docilidad, y respeto? En las mas sencillas comparaciones: en esta de un siervo que trabajó, y volvió por esto los talentos duplicados, podremos ver, si penetramos su espíritu, un elogio de la santidad, y el mérito del grande *SANTO TORIBIO ALFONSO*, igualmente que en la sublime, en que la Iglesia le compara con el Sumo Pontífice Simon, hijo de Onías.

Porque no pensareis, reflexionándolo bien, sea tan poco esto de ser llamado un siervo al tiempo crítico de necesitar su dueño los de mas confianza para sus importantes, y secretas intenciones, y entregarle á este fin sus bienes, de que ha de hacer, manejándoles con cuidado, y diligencia, su felicidad, y la de los otros (a). Aquí se trasluce desde luego la

(a) Conc. 3. de Sanct. Martin. num. 1.



misteriosa economía de Dios sobre su Iglesia , desde que Jesu-Christo , subiéndose á los Cielos , derramó sobre ella sus dones , aun aquellos que se perpetuarían de padres á hijos , como lo notó el Padre Santo Thomas de Villanueva , y que al verlos tan abundantes entre nosotros , diríamos con el Profeta , no les recibió el Señor sino para derramarles sobre los hombres : *Ascendisti in altum , accepisti dona in hominibus* (a). Aquí se ve, en los siervos que son llamados , la maravillosa fecundidad de nuestra gran Madre , ó aquella multitud innumerable de fieles , que derramándose tan rápidamente por todas partes desde el principio , todo lo llenaron , y el repartimiento que les cupo de gracias , y encargos que el Señor les dexaba encomendados. Se ve tambien la vistosa , y agradable diversidad , con que distinguiéndose entre sí por las particulares , y señaladas gracias que tiene cada uno , se parecen no obstante todos á la madre , y la hermosean , como una pre-

(a) Psalm. 67. v. 19.

ciosa gala , entretexida de una rica , y costosa mezcla , conforme á la incomprehensible , y misteriosa desigualdad de sus ministerios , y de sus dones (a). Se ve al fin aquella harmonía tan necesaria , que respetamos humildes en la Iglesia , y que confunde la vana confianza , y el delirio de una igualdad , que han soñado hombres impíos , que quisieran reglar la Religión , y aun al mismo Dios en la distribucion de sus gracias por su capricho.

Tanto , y mas comprehende en sí esta parábola tan simple de los siervos , y aun renueva en la Iglesia el consuelo , y gozo de ver cumplida en ella aquella expresion tan viva , adelantada por un Profeta tantos siglos ha : Alégrate con un regocijo santo , y da gritos en fuerza de tu gozo , tú que no parías , porque ya tienes tantos hijos , que no te caben en casa , y habrán de extenderse hasta las mas remotas , y desiertas Ciudades : *Lauda sterilis , quæ non paris , hinni quæ non pariebas . . dilata locum tentorii tui . . semen tuum civitates desertas inhabitabunt*

(a) Vid. tom. 3. de les Lettres critiques. Lettr. 26. (a)

*habitabit* (a). ¿Y qué mas necesitamos ya nosotros , Congregacion Ilustre , para regocijarnos igualmente en este sacrificio de alabanzas , y gracias , que hacemos á Dios, que el ver en medio de tantos siervos fieles de la parábola del Evangelio , en medio de esta generacion santa , en la sucesiva , y varia descendencia de tantos Héroe , y aun mas allá en los altos consejos del Señor sobre la grande obra de su Iglesia , executados , y puestos como en comision por Jesu-Christo antes de ausentarse, la gran parte que le ha tocado á este su siervo , nuestro especial Tutelar , y Patrono? Sin salir de los términos de la parábola podremos reconocer esta confianza , con que el Señor le previno en sus misericordias, y el cabal desempeño de su parte , que será siempre su mayor elogio , como lo ha sido respectivamente de todos los Santos: y aun podemos convencernos que no es tan poco lo que nos ofrece , y descubre esta sencilla comparacion , que bien desempeñada , nos hará ver un Héroe de la

Re-

(a) Isai. 54. v. 1. 2. 3.

••••• Ecclesiastic. 14. v. 14. (c)

Religion en nuestro SANTO TORIBIO ALFONSO.

Renovaremos á este fin, y nos haremos presentes las dignas ocupaciones, y trabajos, que se le encargaron de orden del Señor en esta grande obra de su Iglesia, y que hicieron, y llenaron los diferentes tiempos, y estados de su vida: le veremos trabajando siempre en ella, conforme á las intenciones de Dios, en obras correspondientes á un siervo suyo, y en solo aquellas de sus empleos, que dictadas, y dirigidas por el espíritu de la fé, conservan, aumentan, y fortalecen la piedad christiana. Sin malograr uno de sus dichosos dias, ni desaprovechar la mas mínima parte de las gracias, y dones que habia recibido, conforme al consejo del Sabio: *Non defrauderis à die bono, & particula boni dati non te prætereat* (a); salió á emprender su obra bien temprano, y perseveró en ella hasta la tarde, segun la expresion del Salmo: *Ortus est sol... exivit homo ad opus suum, & ad operationem suam*

(a) Ecclesiastic. 14. v. 14.

*usque ad vesperum.* Trabajó sin descanso en todos los tiempos de su vida : y para adelantaros en menos palabras toda la idea de su elogio , le vais á ver trabajando en el tiempo de su ocio , y en el tiempo de su trabajo : *Qui quinque talenta acceperat, operatus est in eis.* Pero pidamos antes , para entendernos despues sobre esto , y dar las gracias á Dios por las que ha hecho con este siervo suyo , la que necesitamos para proseguir , saludando á la Santísima Virgen María , para alcanzarla por su mediacion , y patrocinio.

### AVE MARÍA.

**A**unque no parezca de tanta exâctitud, y propiedad la expresion con que he propuesto , y adelantado la materia de este elogio , la repito , y mantengo casi en los mismos precisos términos : *SANTO TORIBIO ALFONSO* trabajó siempre en todos los tiempos de su vida , no solo en el que lo fue de sus negocios , y de sus trabajos , sino en el tiempo mismo de su ocio (a).

(a) D. Greg. in *Ezech. hom. 2.* No



No era justo , ni decente reformar una proposicion , que lo es en la substancia del Padre S. Agustin (a) , y aun terminante en las voces mismas , que parecen equívocas , de trabajar en el tiempo del ocio , aun quando despues no la hubieran adoptado otros Santos Padres (b) , y algunos sabios de no menos gusto en el valor de las sentencias , que en el de las frases para explicarse (c). Porque veis la suma de lo que razona sobre esto el Santo Padre en dos capítulos del libro diez y nueve de la Ciudad de Dios (d). De tres modos , dice , en que los Filósofos han dividido , y considerado los en que puede vivir el hombre , y que ninguno de ellos hace su fin , ni felicidad , uno de ocio , otro de trabajo , y el tercero que participa de ambos , y de cuya diversidad resulta , ó la diferencia esencial de los estados , ó en un mismo hombre sus diferentes tiempos , y situaciones ; los dos mas señalados , y que mas se distinguen entre sí , como mas distantes,

(a) D. Thom. *in Cant. serm.* 85. (b) D. Thom. 2. 2. *quest.* 182. *art.* 1. *ad* 3. (c) Nicol. *tom.* 8. *Lettre* 60. (d) *Cap.* 2. & 19.



son el de un ocio sin empeños limitados, y precisos, y el de un trabajo, empleo, ó negocio, que sujeta, y estrecha al hombre sobre conocidas, y ciertas obligaciones: y por lo mismo que ni uno, ni otro son el fin, sino los medios, el ocio puede ser santo, y santo el negocio, y el trabajo, si se trabaja en estos diferentes tiempos con respecto, y orden á conseguirle, ó por un libre, y puro amor á la verdad, ó por un ejercicio necesario de caridad, según la diferencia de los estados.

Sobre este tan sólido razonamiento del citado Santo Padre, ya puede sostenerse su proposicion adelantada por asunto de este elogio, y que veremos verificada en nuestro grande *TORIBIO ALFONSO*, Santo en primer lugar por sus ocupaciones, y trabajos en el tiempo mismo de su ocio. Y no tenemos que detenernos en aquel primero, en que descubierto el uso de la razon, apenas encuentra en qué aprovecharse, y la accion mas mínima bien enderezada, y aun solo el conato, es un indicio favorable, y una ocupacion digna de aquel ocio. ¿Quánto de esto pudiéramos ver desde en-

tonces en *TORIBIO*? Aquel llanto tan vivo, y tan impensado, con que sorprende un día á su noble, piadosa, y advertida madre, ¿qué impulsos tan generosos no encubria ya de caridad, y zelo? Inconsolable no dexaba de llorar, hasta que á su ruego satisfizo la entendida matrona un leve daño, efecto de la inconsideracion de otros niños, y pudo acallarse así una muger resentida por esto, y destemplada en imprecaciones, que ofendian ya aquellos tiernos oídos, y asustaban su inocente alma. Ya era desde entonces un niño retirado, piadoso, pacífico, y devoto, sin las travesuras, ni aun las puerilidades de aquella edad, y que sólo se holgaba en juntar á los que eran de la suya, y hacer un esfuerzo, y ensayo como de predicarles. Favorables preludios, que aunque sean equívocos, y dificultosamente pueda averiguarse si son movimientos de la gracia, ó de la naturaleza, como siempre se han observado en todos los Santos, nos dan motivo de esperar que lo será el niño *TORIBIO ALFONSO*; esta planta tierna, y al nacer, pero que ya recibe, y agradece

el blando , y casi imperceptible rocío de la mañana.

Es verdad : no era entonces este arbolito tan temprano lo que será despues, quando trasplantado irá tomando cuerpo, y dando sus frutos con el riego de las aguas , y el calor del sol ; pero bien puede decirse que no fue en vano el que ocupase la tierra este corto tiempo de que estamos hablando. Quando le arrancan de la de Mayorga , ilustre Villa de su nobilísima cuna , ya lleva unas raices tan bien criadas , que en qualquiera parte que quieran plantarse , prenderá al instante , y á proporcion de los años , irá cargando de abundantes , y sazonados frutos. Tanto prometían las bellas muestras con que llenó el niño *TORIBIO* el ocio de aquella edad tan desaprovechada generalmente. ¿Y qué no debemos esperar , segun esto , de aquí adelante? No podia desearse mas que lo que se sabe de un tiempo tan largo , y tan bien empleado en aquellos dos grandes pueblos, y famosas Universidades de Valladolid , y Salamanca , y aun en los últimos quatro años , que continuó en esta misma en el

Colegio mayor de S. Salvador de Oviedo.

Veislo todo brevemente , aunque sea solo aquello que es innegable , y público. Este Joven emprendió la carrera de las letras , guardando siempre desde el principio aquella preciosa alternativa de oracion , y estudio , de aplicacion , y recogimiento , partes necesarias para llenar las del tiempo de un ocio santo , y las únicas, dice el Padre S. Agustin (a) , que corresponden á estas almas ociosas , entregadas á estudiar , y contemplar la verdad : *Sarcinam si nullus imponit , percipiendæ atque intuentæ vacandum est veritati.* ¿Qué mucho es que con esto , y una razon despejada fuese aprovechando sucesivamente hasta ser un hombre acreditado en virtud, y letras? Por lo demás , en el trato era muy afable , en explicarse humilde , y sencillo , en el traje modesto , en toda su persona agraciado , blando , y apacible , y tan medido , y circunspecto en todo , que jamas se le notaron ni acciones descompuestas , ni palabras vanas , ni aun pasos que

(a) *De Civit. Dei , lib. 19. cap. 19.*

no fuesen antes estudiados ; segun el consejo de los Proverbios : *Dirige semitam pedibus tuis , & omnes viæ tuæ stabilientur* (a). Aun algo mas se sabe de este tiempo ; la frecuencia de los Sacramentos , la asistencia en los Templos , la visita de los Hospitales , la caridad con los pobres , la pesada , y recia mortificacion de sus sentidos , y de su carne , su humildad , su templanza , su castidad de un Angel , su mansedumbre , y aun un largo viage , y peregrinacion á pie , y descalzo á visitar el sepulcro , y cuerpo santo de nuestro Apostol. ¿Y qué diremos de su prudencia , su fortaleza christiana , y aquella fé tan viva , capaz de allanar montes inaccesibles , sieras escarpadas....

Pero no es tiempo , señores : esto solo del presente , y en medio de ello sus tareas , y exercicios literarios , que le ocupaban una gran parte de este santo ocio , tan bien trabajado por cerca de treinta años , ¿no era bastante , sobre avergonzarnos , y llenarnos de confusion á nosotros,

que

(a) Cap. 4. v. 26. (b) Nacionen Orat. 20. §. 21. (c) Wissen de Melet. tom. 1. in fine §. de Hæretom. 2. circa fin.



que queremos sin esto , con desahogo , y con un estudio breve , y tantas veces arbitrario , hacer grandes progresos , y ser hombres útiles al Estado , y á la Religion; no era bastante para acreditarle de docto, y santo , como lo era en la voz comun , y aun dentro del Colegio mismo , donde le observaban con respeto mas de cerca , y casi le contaban los pasos? Por otro tanto , y una tal conducta en los dos sabios, y santos hombres , Basilio de Cesaréa, y Atanasio de Alexandría , hizo sus dignos elogios el Santo Padre Gregorio Nacianceno (a) , y lo mismo de los ilustres Melecio de Antioquia , y Efren Siro el Padre S. Gregorio Niseno (b). ¿Y quién no habia de confesarlo de nuestro TORIBIO ALFONSO? Un hombre exercitado todo en oracion , y estudio , mejora , y adelanta siempre sus conocimientos , y trabaja por este medio sus potencias , dice el Espíritu Santo : *Qui addit scientiam , addit & laborem* (c) : con el retiro se empeña á lo me-

(a) Naciancen. Orat. 20. & 21. (b) Nissen. de Melet. tom. 1. in fine , & de Efren tom. 2. circa fin. (c) Ecclesiastes c. 1. v. ult.



nos en un desvío , y abstraccion de tantos objetos estraños que le inquieten ; y prevenida ademas su alma con el escudo invulnerable de la oracion , capaz de rechazar los ataques mas violentos , veisle ya, cerradas sus puertas , tomadas las avenidas al vicio , y acalladas dentro de sí mismo la bulliciosa , y molesta inquietud de sus pasiones , dice el Sabio : *Proferens ministerii sui scutum & arma (orationem) restitit iræ . . vicit turbas* (a). ¿Por qué no ha de ser docto , y santo un hombre así , sobreñadiendo vigiliass , ayunos , disciplinas de sangre , y otras mortificaciones á un fondo de espíritu , y corazon tan profundo , y tan trabajado?

No obstante , quando yo reflexiono que se mantuvo cerca de treinta años en este tiempo de su ocio , y las pocas acciones brillantes , y ruidosas que se conservan de él , aun bien satisfecho de que las comunes tuvieron , y merecen el nombre , y el valor de heroicas por el espíritu , y eficacia con que las hizo , ¿cómo he

(a) *Sapient. 18. v. 21. & 22. Comment. Bossuet.*

he de persuadirme que no lo fueron tanto mas otras secretas que ignoramos, aquellas mas interiores de su alma? ¡Ah, si yo pudiera entrar en los ocultos senos de este buen siervo, y calcular puntualmente el temple, y elasticidad de los secretos resortes de su espíritu, acrisolado en el horno de la caridad por el activo fuego de la gracia! ¡Pero qué poco sabemos de los Santos, y qué mal graduamos el valor, y quilates de la virtud! Sabemos algunos pocos de sus hechos, aquellos que sin poder ocultarse hablan por sí solos, y avergüenzan al vicio solo con presentarse, segun aquella frase del Tertuliano: *De occursu meo vitia suffundo* (a); y aun comprendemos un cierto ayre, y como caracter impreso en todo su exterior, que publica él mismo lo que su muda, y humildísima alma nos reserva; y decimos con solo ver un hombre de estos: Este hombre es santo; que es otra bien viva expresion del Tertuliano: *Elinguis ista Philosophia vita contenta est, habitus vero sonat... auditur Phi-*

(a) *Lib. de Pallio, cap. 5. in fine.*

*losophus dum videtur.* Y tanto como esto ya se oía de nuestro *TORIBIO ALFONSO*: al verle pálido, y extenuado, laborioso, y humilde, afable, y retirado, la compostura, y modestia en todas las acciones de su persona, y algunas de las christianas, y piadosas inescusables á los ojos de los hombres, todos lo decian: *TORIBIO ALFONSO* es un Santo. ¿Pero quién ha sabido quanto era su amor, y caridad, su humildad profunda, sus secretas comunicaciones con Dios, los sacrificios interiores que le hacia de su alma, su encendida, y fervorosa oracion, su santo temor, y reconocimiento, y aquellas otras indecibles ocupaciones de este buen siervo en este precioso tiempo de su ocio?

Porque, Señores, esto es una cosa la mas propia, y que necesariamente se halla en este estado de un ocio christiano, segun la uniforme observacion de los Santos Padres. El Precursor, aquel Santo hombre, no lo habria sido el mayor entre todos los nacidos de muger, aunque encerrado treinta años en un desierto, y tan austero en el trato de su cuerpo, y de

sus sentidos, sin estas continuas comunicaciones con Dios, que encendian mas, y mas su amor, y le fortalecian, aun desde el vientre de su madre, dice el Padre S. Ambrosio, para el recio combate que le esperaba en defensa de la verdad: *Tanquam bonus athleta exercebatur . . . amplissimo namque virtus ejus parabatur certamini* (a). ¿Qué habrian hecho aquellos Santos solitarios, los Estílitas, los Pablos, los Antonios, los Macarios, y otros, en casi centenares de años en sus soledades, si no renovaban sus santos deseos, sus aspiraciones, sus fervorosas súplicas, y una continua oblacion, y holocausto de sus humildísimas almas, que aun se sentian gravadas de tener un cuerpo, que las interrumpiese algunos pocos instantes este ejercicio? Esta misma continuada accion, y movimiento para subir de grado en grado, y de virtud en virtud, sobre que hablan tan largamente los Padres S. Agustin (b), y S. Gregorio (c), y la llaman el

ocio  
 (a) Lib. 2. sup. Luc. cap. 1. ad v. 56. (b) August. in Joann. tract. 56. (c) Greg. in Ezech. hom. 2. a num. 7. usque ad fin.

ocio santo de la Iglesia, y el apacible sueño de la Esposa: esta contienda, y esfuerzos tan penosos, y al mismo tiempo tan agradables, en que trabaja la alma para elevarse sobre el cuerpo estando dentro de él, y purificar así sus conocimientos, y hacerles del todo interiores, y espirituales; esta fue la ocupacion, y santas delicias de nuestro Santo en este tiempo de su ocio.

¡Qué gloriosamente, y qué bien empleado le concibo yo, recogido allá en el interior de su espíritu, y en su quarto cerrado, donde oraba! ¡Entregado allí al silencio amable, y profundo, donde se dexan oír aun los mas pausados golpes de la gracia: cerrado su corazón á todos los objetos estraños, y abierto, y dilatado para su Dios: separado de todo negocio, y gozando los consuelos, y delicias de este sueño tan apacible! Allí está descansando tranquilamente en su trabajo, y en medio de este saludable ocio, haciendo una parte tan noble, y un gozo el mas agradable de la Iglesia, como lo dice el Padre S. Agustin de las almas en este es-



tado (a) : no las despertéis , grita el Esposo , dormidas como lo están , y aun embriagadas con el suave , y fuerte vino de la sabiduría , hasta que se cumpla el tiempo de su sueño ; vereís qué robusta , y agil sale despues la alma de *TORIBIO ALFONSO* , como las de otros muchos , que hacían entonces el mismo género de vida en nuestra España , y que diríais estaban dormidas como la Esposa.

Reflexionemos unos instantes sobre este estado de nuestra Iglesia por entonces , y sacaremos una conseqüencia justa , y favorable al tiempo del ocio de nuestro Santo. ¿Qué nos dirían entonces , si hubiéramos preguntado qué hacían un Pedro de Alcántara , una Teresa de Jesus , un Juan de la Cruz , un Francisco Xavier , un Pasqual Baylon , los Borjas , los Orozcos , los Avilas , y otros de este tamaño , contemporaneos de nuestro Santo ? Que oraban , nos habrian dicho , que ayunaban , que eran humildes , modestos , mortificados , y hombres espirituales , en lo poco que se veía de sus obras ;

(a) In Joann. tract. 56.



y no obstante , en medio de tan poco como se sabía de ellos , ello era así que entonces se estaban formando aquel asombro , que iba á serlo de la contemplacion , y penitencia , y que resucitaría las glorias casi muertas de la cruz ; aquella muger fuerte , y varonil , que plantaría , y haría que retoñasen , como unos renuevos de las primeras plantas del Carmelo , unos Angeles de paz , que habian de llevarla por las partes mas remotas , y tantos Predicadores Evangélicos , que con la doctrina , y con el exemplo recogerían una abundante mies para la Iglesia , y aun dexarían despues algunos de ellos cuérpos enteros , y sagradas familias , que perpetuarían en ella sus trabajos , y el fruto de sus vigili- as . Ellos mismos , estos grandes hombres , estaban viendo en su tiempo lo que despues vimos nosotros de sus personas : veían entonces en un Thomas de Villanueva , y poco antes en un Juan de Sahagun , en un Pedro de Arbués , en un Diego de Alcalá , y en un Pedro Regalado , unos espíritus gigantes , y hombres robustos , cuyas virtudes eran entonces el exemplo , y gloria de la Nacion , y que antes habian estado

entregados á este mismo ocio, sentados al pie, y en el regazo de su amado, y enamorados de esta su dichosa suerte, sin que por entonces se pensase que estaban preparándose para ser despues, como lo fueron, tan ilustres, y esclarecidos héroes.

¿Pues qué pensaremos, segun esto, de nuestro grande *TORIBIO ALFONSO* en este precioso tiempo de su ocio? Yo convengo que por entonces solo se le veía la aplicacion á sus estudios, aquella aficion tan grande por el retiro; la guarda, y cautela de sus sentidos, quando la necesidad le arrancaba de él; su humildad, y modestia, escrita en su apacible rostro; la puntual observancia de los estatutos, y ceremonias del Colegio; la rigurosa mortificacion de su cuerpo, que aparecía en el semblante; la pronta obediencia, y docilidad á moderarla, reconvenido sobre esto por otro su Colegial venerable, y amigo suyo; y todo aquel hombre tan embriagado en su ocio de la fragancia, dulzuras, y suavidades del amor, que derramaba un olor precioso, y agradable á Dios, como lo decía de otro Santo el Padre S. Bernado:

*Quam bonus odor Deo in orationibus otio-*

si (a)! y aun alcanzaba al olfato de los hombres, segun lo decía de sí mismo el grande Apostol: *Christi bonus odor sumus in omni loco* (b). Todos le tenían por Santo, al ver esto, y la uniformidad, y limpieza de todas sus acciones, así christianas, como civiles: porque no era aquello un esfuerzo loco de unos instantes, ni un temerario arrojó, de los que han señalado, y distinguido á algunos héroes de una virtud pagana; era poseer su alma, tener dominio sobre todos sus afectos, los pasos medidos, las palabras meditadas, y bien estudiado en este tiempo de su ocio todo el camino de la piedad, y la sabiduría, conforme al consejo del Eclesiástico: *Sapientia scribæ in tempore vacuitatis* (c). No os digo yo que todo esto se veía entonces tan señaladamente como se vió despues; pero ello era así: allí estudiaba todas sus obras, para que saliesen cada dia mas perfectas: allí se preparaba para las asombrosas, que Dios le tenía reservadas, mejorándose cada dia mas á proporcion del tiempo del

(a) *Serm. 2. de S. Malach. n. 4.* (b) *Ad Corinth. 2. c. 2. v. 14.*

(c) *Cap. 38. v. 25.*

del ejercicio de su ocio, segun aquella sentencia del Padre S. Bernardo : *Sapientia otia negotia sunt , & quo otiosior sapientia , eo exercitator* (a). ¿ Con quanta mas razon, que lo dixo del grande Teodosio su Panegirista Pacato, podré yo decir, segun esto, que un ocio tan bien empleado, debe preferirse justamente á los trabajos mas acabados de otros? *Quod ego tuum otium aliorum negotiis anteverto* (b).

Sí, Señores, tanto, y tan bueno trabajó en el tiempo de su ocio nuestro grande TORIBIO ALFONSO; y allí mismo oyó aquella primera voz, con que el Esposo, incomodado del rocío molesto de la noche, llama á la puerta de su amada para que le abra, y le recoja; que es lo mismo, dice el Padre S. Agustin, que llamar el Señor á uno de estos sus Siervos no empleados, y encomendarle, despues de los dulces trabajos de su ocio, otros mas pesados: *Pulsat, ut excutiat quietem Sanctis otiosis... & qui nolunt perpeti laboriosarum molestias actionum, quia*  
mi-

(a) Serm. 85. in Cantic. n. 8. (b) Panegy. veteres in Paneg. de Theodos. num. 9.

*minus idoneos se sentiunt* (a). Allí se oyó aquel llamar tan recio, sin que por esto se abriese fuera de tiempo la puerta del Colegio, que estaba ya cerrada, quando llegó el aviso para sacar esta alma santa de su retiro; y encontrándose en la mañana los pliegos, se reconocen, y se le intima una orden para que comience en Granada el primero tiempo de sus empleos, y negocios. ¡Quáles serán desde ahora los trabajos en el tiempo de ellos, si eran tan grandes en el de su descanso! Aquí será preciso pasar rápidamente sobre tantas cosas sin mas que nombrarlas : la integridad, el zelo, el desinterés, y la justificación de nuestro Santo en aquel rectísimo, y respetable Tribunal de la Fe: su conducta irreprehensible, quando se halló culpada la de sus compañeros en un escrupuloso exâmen: su exemplo, su predicacion, y caridad, que ganó de las reliquias del Mahometismo tantas almas á Dios en aquel Pueblo: su porte, y trato invariable siempre, y conforme á las reglas mas exâctas de templanza, y de modestia: todas estas cosas,

e

sas,

(a) *Tractat. 57. in Joann. n. 4. & 5.*



sas, que se dicen tan facilmente, y que son no obstante tan dificiles de guardarse.

Pasemos sobre todo esto, y pongámonos de una vez en el otro mundo de nuestra España, terreno, y teatro digno donde el Esposo necesitaba los ágiles, y hermosos pies de su amada, para saltar montes, atravesar collados, y anunciar allí la paz, y agradables nuevas del Evangelio. ¡Qué tiernamente se escusa á estos segundos golpes su humilde alma! Yo he lavado mis pies, decia sencillamente á su Esposo, y castigado mis afectos con la separacion del mundo: si ahora me levanto, y dexo mi soledad tan amable, habré de entrarme en medio de él, y llenármelos de polvo, como él lo está, aun en el suelo mas limpio: *Lavi pedes meos, quomodo inquinabo illos (a)?* Pero lo mismo fue reconocer, que la voz, y el llamamiento de su Esposo interesaba tanto sus deseos, ya no tiene libertad para dexar de querer lo que antes no le era permitido: ya se dexa ver en medio de las gentes un hombre enteramente nuevo: su

re-

(a) Cantic. cap. 5. v. 2.

resolucion no es ya tímida , ni inconstante: sus diligencias son prudentes , y executivas: su viage está ya hecho , reglada su casa, ordenada su familia ; y en Lima de nada se habla sino del nuevo , y grande Arzobispo. Allí le vieron , y le admiraron , como en Antoquía al ilustre Melecio , segun lo refiere su Orador el Padre S. Gregorio Niseno: vieron en su semblante apacible una imagen de su alma : en sus palabras la gracia que destilaba de sus labios : en su ayre la modestia : en su entrada á pie la humildad de su ánimo : en su trato la mansedumbre , y prudencia ; y viéndole adornado de tantas gracias , se enamoraron de su persona: *Cum primum illa Ecclesia virum vidit... totque bonorum circa unam animam concursus amore beato vulnerata est* (a).

No espereis ya algun descanso despues de esto: al punto se dispone para reconocer por sí mismo sus ovejas como buen pastor ; para tantear los pasos , y abrevaderos , tomar cuenta , y razon á los Mayorales , y proveer así , en vista de todo , lo

(a) Tom. I. in Orat. Funebris magni Meletii in medio.

necesario : medio general en que se incluyen , y á que reduce el Apostol todos los cuidados , y desvelos de un Pastor zeloso: *Attendite vobis & universo gregi* (a). Podemos asegurarlo sin temeridad , que luego que recibió los pliegos , y las instrucciones de aquel Soberano , mas zeloso de la salvacion de sus nuevos vasallos , que de los ricos metales de sus minas , en que le encargaba tan estrechamente este cuidado ; se ocupó tanto su corazon de este pensamiento , que desde entonces no pensó sino en un Concilio de toda aquella vastísima Provincia , donde se tratase esta materia tan importante de comun acuerdo. Visita no obstante , entretanto que llegaban los Padres desde tan largas distancias , una parte de su Obispado , despues de haberse instruido en la lengua Quechua , que es la general , y mas dificil de todo aquel nuevo mundo.

¡Qué trabajos se le presentan á este grande hombre en todo esto , y qué materia tan abundante al desahogo de aquel corazon , represado hasta entonces dentro de sí mismo!

(a) Actor. cap. 20. v. 28.

mo! Las aguas dulces de la sabiduría habian estado regándole, y fertilizándole hasta ahora con una corriente blanda, y casi imperceptible á los ojos de los hombres: veis ya este arbol, que á beneficio de tan repetidas lluvias del cielo habia echado raíces tan profundas, tan grueso el tronco, y tan sustancioso el jugo, abrirse de una vez, y brotar como de repente en frutos sazonados, y abundantes. ¡Qué entereza, y qué sustancia en los de su espíritu! y los de su corazon, qué dulces, y qué sabrosos! Ninguno ignora la fecundidad, y la solidez de su entendimiento, teniendo noticia de sus tres Concilios Provinciales, y diez Diócesanos; ni la dulzura, suavidad, y fuerza de su corazon, sabiendo los largos viages, y las molestias continuas en las repetidas visitas de su Diócesis.

Mas no son estos objetos, que merecieron tanto la pena, los cuidados, y sudores de este grande hombre, para que pasemos sobre ellos tan ligeramente. Renovad vuestra atencion. Aquella tierra desierta, y salobre, adonde no obstante se dignó el Señor plantar unas vides de su viña, arran-

cando antes las espinas , y abrojos , y toda la maleza , que el enemigo habia sembrado , para tener en ella un pasto abundante , y de su cosecha , necesitaba nuevas , y sustanciosas sales , y un riego copioso de aguas dulces , que la abonasen enteramente. ¡Qué poco aprovechados habian sido los rudos trabajos que hizo en esta montuosa tierra el primero que se aplicó á rozarla! Los frutos eran pocos , los trabajadores menos , las malas hierbas brotaban de nuevo , y las nuevas simientes recién sembradas se iban maleando por falta de mano que las cuidase. Digamoslo como ello fue : la supersticion , y ritos del gentilismo volvian á renacer , despues del zelo Apostólico con que les había desterrado el dignísimo Prelado D. Fr. Gerónimo Loaysa : las Ciudades estaban desamparadas , y poblados los montes , adonde huían aquellos naturales para poder vivir con libertad , y adorar el sol sin estorvo : los obreros Evangélicos eran pocos , poco instruidos , tibios , y cobardes. Nada menos necesitaba toda aquella tierra , que una masa , y un corazon nuevo , una nueva planta en el Sacerdocio , y en el Pueblo ; y es-



to fue lo que pensó , y logró dichosamente nuestro grande Arzobispo en su primero Concilio Provincial.

Allí se vé derramada su sabiduría , y recibidos todos los capítulos que preparó antes él mismo en un Concilio de su Diócesis : se reconoce la solidez de su espíritu , y el nervio de la doctrina en sus determinaciones. ¡Qué prudencia , y qué discernimiento en las materias que necesitaban enmienda ! ¡Qué acuerdo , y qué perspicacia en las que de nuevo se establecieron ! ¡Qué atencion para alivio , y consuelo de los pobres Indios ! ¡Treinta capítulos se ordenaron á beneficio de sus almas , y de sus cuerpos ! y qué encargos , y penas á los que injustamente les oprimian ! Allí se dieron reglas para todas las materias eclesiásticas , para la reforma de las costumbres , para el destierro de los abusos ; y podemos decirlo con verdad , allí se formó un Código de Leyes Canónicas , que recibieron diez y siete Obispados , y tres Arzobispados , que gobernaban entonces toda la parte Septentrional de aquel nuestro nuevo mundo.

Ya no preguntareis, visto esto, qual era el mérito de su doctrina, su zelo por la Iglesia, y el fervor de su espíritu por la reforma. Aun no entendiendo á la letra el que supiese de memoria todo el Derecho Canónico, como lo depuso en el Proceso para su Beatificacion un dignísimo Obispo de tres Diócesis en aquel Reyno del Perú (porque siempre toca en extremo el saber nada, y el saberlo todo): ¿quién no reconoce en la doctrina, y resoluciones de tan varias, y dificultosas materias de este Concilio, la ciencia correspondiente á un Prelado Eclesiástico; ciencia de los dogmas, de las reglas, y de las verdades prácticas, y morales de nuestra Santa Religion; aquella ciencia que debe instruir, y hacer sabios á los otros, así como su virtud ha de hacerles Santos con su exemplo? Lo demas, no digo yo que, por mas laudable que pueda ser en otros, haya sido su ocupacion, y estudio; aquellos profundos conocimientos de las Artes, y de la naturaleza, hasta querer averiguar las esencias mas íntimas de las cosas; las meditaciones, y cálculos mas ajustados sobre una puntual, y exâcta cronología, y otros

tales conatos, y empeños, en que han envejecido tantos grandes genios. No perdió su tiempo en materias escabrosas, y estudios varios, que suelen ser, en los que tienen otras precisas, y dignas ocupaciones, materia de vanidad, y señales de genios curiosos, é inconstantes: sobre la autoridad reconocida de la venerable antigüedad de los Padres, y grandes hombres, que nos precedieron, fundó todo su estudio, y llegó á ser capaz de responder á todas las dudas, que le propusieron, con solo el Concilio de Tridento, que trahia siempre consigo, y sabia á la letra, como lo depuso sobre este artículo de su ciencia un testigo su contemporaneo. No estudió para solo dudar; este loco empeño, que tantos tiempos ha formó una escuela despreciable: sobre principios ciertos, y reconocidos aprendió una ciencia toda resoluciones, y que cortando con su penetracion, y viveza todos los rodeos para buscar la verdad, le hizo tan fecundo en sentencias, que parecen tantas como sus palabras.

Permitidme que lo diga así, en vista del aplauso, y feliz suceso, con que, no

obstante su estilo sencillo , y tan conciso , fue recibido , y gobierna toda aquella América su primero Concilio Provincial , que el primer mobil , y el espíritu de sus determinaciones , que lo fue sin duda nuestro grande Arzobispo ; se me representa como una de aquellas vistas naturales , que por su despejo , y sutileza alcanzan , y distinguen en claro lo que tienen cerca de sí , y á las distancias proporcionadas , en lugar de que las que usan de telescopio ven los lexos , pero confunden lo de cerca ; y los que miran con microscopio , aunque abultan los objetos , y les registran las mas menudas fibras , el bulto mismo les embaraza para ver muchos á un mismo tiempo. De suerte que comparado todo , así como una buena vista natural es mas cómoda , y mas util para los usos necesarios de la vida , que la socorrida en fuerza de estos instrumentos tan delicados ; así el espíritu bien formado de nuestro Santo , sin alcanzar todos los principios de las ciencias , sin el aparato de una multitud de hechos , de combinaciones , de fechas , de observaciones curiosas , y casos particulares , que suelen confundir , y son

conocimientos mas de palabras , que de principios ; sin desconfiar tanto de los recibidos una vez , y sin multiplicar los problemas por un exceso de ciencia ; sin nada de esto , y con solo una mas limitada , y sujeta á principios , sin inquietud por la certidumbre , y seguridad sino en los objetos mas necesarios ; hizo tantos , y tan felices progresos en todo lo concerniente á su ministerio.

Hizo que tantos miserables , que vivian poco menos que las fieras , se reduxesen á un trato , y vida civil , y christiana : que se arreglase el Clero en los estudios necesarios , y en la decencia de su porte : que el sexô debil guardase en los Templos la modestia , y el pudor : que se erigiesen en la Capital un Seminario para Estudiantes pobres , un recogimiento de mugeres desavenidas en sus matrimonios , otro para Vírgenes consagradas á Dios , y en toda la Provincia Escuelas , y Hospitales : que se templase el desenfreno de la avaricia en los negocios , y el comercio : que la opresion excesiva de los Indios por algunos particulares fuese menos : que se



formasen dos Catecismos en tres Lenguas, una Suma Moral , otra de Predicadores....  
 ¿Y qué no hizo , ó sobre qué no dió reglas, llenas de prudencia , de sabiduría , y zelo, como se vé por menor en las de diez Concilios para su Obispado , que se extienden hasta las cosas mas menudas ?

¿Qué mas pruebas , ó qué mas trabajos de su espíritu deseais en este siervo fiel en el tiempo de sus negocios , y empleos ? Y yo no haría de ellos un elogio delante de los Altares , si ademas de ser bien dirigidos por su ciencia adquirida con el estudio , no hubieran sido animados de aquella tan sublime , que se aprende en la oracion, y el retiro , y que reducida á reglas prácticas , le gobernó todos sus pasos. Porque sin esto , los conocimientos mas finos , y mas estudiados son siempre estériles , y solo una pesada carga para el espíritu ; y con esto solo se han visto frutos dignos en algunas grandes almas , como en un Diego de Alcalá , profundo en sus respuestas , y acertado en sus dictámenes ; en una gran Madre la sabia Virgen Teresa de Jesus , y en un Venerable Fr. Thomas de la

Virgen, con otros Sabios de esta sabiduría, ó sabrosa ciencia, que fecunda el espíritu, y enciende el corazón. ¿Pues qué será, quando todo esto se halla junto? Entonces sí que son trabajos dignos, trabajos bien aprovechados, no solo de un espíritu sabio, sino de un corazón piadoso, é iluminado.

¿Pero quién será bastante para contar los de esta especie en nuestro grande Arzobispo, y los empeños en que le puso esta su caridad tan encendida? ¿Quién podrá seguirle los pasos de gigante con que trepa sobre las Punas, aquellos altos montes, y destempladas sierras, y con los que huella intrépido los Andes, y Yungas, terrenos húmedos, y calidísimos? ¡Qué despeñaderos, y qué lomas! ¡Qué cañadas tan hondas, y qué empinados cerros! A vista de las cumbres inaccesibles, y de los profundos valles, se cortan los pasos, y la imaginación se para. ¿Quién creería que una Provincia entera de esta situación fuese visitada, y que aun antes de serlo, lo dixese el Santo Prelado con tanto gozo, y consuelo de su alma? *Andaremos*, decia á los de su familia, *andaremos á los Montilones* (así

( XLIV )

( así llaman á los que habitan la Provincia de Chachapoyas ), nos atarán con una soga , nos dexarán descolgar á todos de un risco : en llegando abaxo , nos desatarán , y predicaremos , y enseñaremos á aquellos Bárbaros la Fé Católica. ¿Qué terreno , ni qué dificultad es capaz de detenerle , si en las mayores piensa , y se resuelve así , con esta firmeza , y sosiego? A pie , y descalzo por las sierras , con el lodo hasta las rodillas por los llanos , yerto de frio por las cordilleras , abrasado de sed , y sin tener que comer , ni en qué dormir algunas veces , castigado ademas su cuerpo con penitencias , trabajado su espíritu con la oracion , y cuidados de su ministerio ; sin dexar alvergue humilde , estancia pobre, Pueblo despreciable que no visitase... ¿Qué os molesto , Señores ?

¿No veis un Apostol , en estos sus viajes , y empeños , el grande Apostol , digo, aquella alma con alas , para hallarse en todo , como lo ponderaba el Padre S. Juan Crisóstomo (a) ; águila veloz , y perspicaz,

(a) Tom. 12. in Egloga de Laud. S. Paul.

caz, que todo lo registra con claridad, y con presteza desde lo mas alto; y viento recio, y sutil, que se entra en todas partes? Al verle en un continuo movimiento, y en una carrera tan trabajosa, y tan larga de mas de seis mil leguas, entre despeñaderos, y precipicios, ¿quién pudiera ni aun imaginarse lo que está viendo, quanto menos lo que pasaba en su corazon? ¿Adonde vas, alma santa, tan mansa, y tan intrépida, saltando montes, y atravesando collados, con toda la alegría con que aparece, y se presenta un Esposo, como el sol, que no sabe pararse en su giro, y cuyos influxos á todos alcanzan; ó como ligeras nubes, que vuelan, y Angeles que enviados una vez marchan con tanta velocidad? ¿Adonde vas con un empeño, que asombra á los mismos del Pais, y que avergonzará á los Conquistadores, y guerreros mas alentados, que ni aun con las armas en la mano se atreverán á tanto?

De ninguno podrá decirse con mas razon lo que un célebre Naturalista de nuestros tiempos ha dicho en favor de la Religion, y de su fuerza para ganar los Pueblos

blos de aquel mundo (a) : la dulzura , la caridad , el agasajo , y todo el porte humilde , y edificante de nuestro grande Arzobispo venció la desconfianza , y la fiereza de algunos Pueblos salvages , inaccesibles hasta entonces á las armas vencedoras de nuestra España. No era un Conquistador , que llevase por delante el terror , y espanto , y que vaya dexando ruinas detrás de sí ; ni un curioso observador , que se interne hasta los climas mas destemplados para registrar los movimientos de los astros , ó las entrañas de la tierra ; y menos alguno de aquellos que , cotejando agenas observaciones , han aventurado ideas contrarias á la Religion sobre el origen , y la humanidad de aquellas pobres gentes (b). El desvarío de que sean las poblaciones de aquel mundo mas antiguas que el mismo Adan (c) , ó que , reconociéndole como el tronco de su ascendencia , se hayan conservado desde entonces , y el diluvio no les alcanzase , y que sus habitantes son

(a) Mr. Bufon *Histoir. Naturell. tom. 6. edit. en 12. pag. 299.*

(b) *Vidend. Populat. de l' Ameriq. lib. 1. cap. 1. usq. ad 10.*

(c) *Relig. veng. tom. 9. Lettr. 4.*



hombres hechos de los peces, que arrojó el mar sobre las costas, ó que la tierra misma les produjo, como produce las hierbas (a); estas blasfemias, apoyadas sobre el debilísimo fundamento de algunas cosas estrañas, que se han observado en aquellas partes, como en los hombres la variedad de colores, y aun de figura en algunos de sus miembros, la diferencia de negros, lo mal trazado de sus cuerpos, lo rudo de sus espíritus, y otras observaciones de esta especie tan ridículas; ¿cómo habian de ofrecerse á un Heroe de la Religion que solo buscaba hombres criados por Dios, descendientes de Adan, conservados en la posteridad de Noe, y distinguidos gloriosamente de las bestias por una alma racional, é inmortal, obra que excede las mas asombrosas transformaciones, y todas las fuerzas de la naturaleza? Cuerpos contrahechos, ó mal formados, almas rudas, almas salvages, sea así verdad; pero esto es lo que buscaba este nuevo Apostol, quando ar-

(a) *Lettr. critiq. tom. 15. Lettr. 155. pag. 222. y si-  
guient.*

inadado de una fé santa, y una fortaleza christiana, avanza hasta los Pueblos de Carrapina, Aroquilea, Chilcas, y Guane, habitados de bárbaros, y logra aquel triunfo tan glorioso de su caridad. Vestidos de pieles como fieras, cargados de saetas, tendidos los arcos, le salen al encuentro, se admiran al verle, lo arrojan todo por tierra, le escuchan, le obedecen, y reciben alegres la Fé de Jesu-Christo.

¡Ah, si yo pudiera, antes de concluir, sin apartar los ojos de lo que nos dá á entender esa postura de su santa Imagen, descubrir las ansias de su corazon, y los impulsos vehementes de su alma, para abrigar en gella los mismos que tiene á sus pies! ¡Con qué agasajo les atrahe; con qué amor les habla; con qué paciencia los instruye; y con qué humildad, siendo su Padre, se hace párvulo con los párvulos! Para mí son insondables igualmente el fondo de esta su caridad, y el de estos sus trabajos, y partos espirituales, y no les alcanzan las mas vivas comparaciones. Harto grande es la de las ciervas en los meses desde que conciben, y cuando

do paren , como se lee en el libro de Job (a) : se afligen durante todo este tiempo extremadamente , se encorvan al fin , y á fuerza de esfuerzos , y de bramidos se descargan : *Incurvantur ad fœtum , rugitus emittunt , & vi & cum cruciatibus pariunt*. Pobres animales , expuestos siempre fuera de los poblados , retirados , y errantes en lo mas enmarañado de las selvas , y bosques , tan largo tiempo con vuestro trabajo , y con tanta angustia , y pena para desembarazaros , yo lo confieso , vuestro cuerpo padece : ¿pero quién ha entendido , dice sobre este lugar el Padre S. Gregorio , quáles son los sudores , las lágrimas , los gritos , y los esfuerzos de los partos espirituales ? *Quasi cervæ in dolore partus sunt , ut spiritali prole sint fœcundi : paucorum autem est pensare quis sit labor , quantis doloribus ... quasi quibusdam conatibus pariunt* (b). ¿Quién sabe los dolores , y repetidos conatos con que la grande alma de este Santo hombre trabaja sobre

(a) Cap. 39. v. 3. (b) Lib. 3. Moral. cap. 10. num. 42.  
 & cap. 14. num. 47.

las de aquellos infelices , para desterrar de ellas la barbarie , formarlas de nuevo en la doctrina , dársela masticada , actuada , y digerida , como una sustancia líquida , que , sin cargarles de mas , les mantenga entretanto recién nacidos?

Hijos de su alma , y de sus trabajos , vosotros publicareis siempre las dignas alabanzas , y gracias , que le dieron por estos tres Papas , algunos Cardenales , y mas de una vez de orden de nuestro Soberano , desengañado de la actividad , prudencia , y generosidad de su zelo : vosotros publicareis siempre constantemente reconocidos , quales fueron los trabajos , que sufrió por vosotros ese vuestro Padre , vuestra Madre , vuestro Pastor , y Maestro , y todo vuestro : este Siervo fiel , que en desempeño de los talentos , y gracias , que habia recibido , y para gloria de Dios , y de su Iglesia , trabajó tanto en el tiempo de su ocio , y de sus trabajos : *Qui quinque talenta acceperat , operatus est in eis.*

¿Y qué mas esperamos ya nosotros , Congregacion Ilustre ? Exemplo tenemos para alentarnos , y no olvidar el util , y glorioso

so empeño de recoger á pobres desamparados, los que nos tocan mas particularmente por nuestras leyes, y procurarles los socorros que necesitan de educacion, y de sustento: exemplo para ser zelosos, y contribuir con esto poco por nuestra parte al bien de la Religion, y del Estado, á vista de la fidelidad, la caridad, y esmero infatigable con que nuestro Santo Tutelar, y Patrono lo hizo con Pueblos enteros de aquel nueyo mundo, y aun le tenemos en el Soberano, que nos gobierna felizmente con estas miras tan christianas, no solo de Señor, sino de Padre, correspondientes á su grande alma, y que le llenarán de gloria, aun de aquella que dan los hombres, y conserva la posteridad á los grandes héroes. Renueve en nosotros la soberana dignacion, con que nos honra en ser Hermano Mayor de nuestra Congregacion, el mas reverente amor, y el respeto mas profundo á su Persona Sagrada, y á toda su Real Familia; y poseídos todos, como lo estais, oyentes, de semejantes sentimientos, demos todos gracias á Dios, que nos da tales Reyes en la tierra, y Santos tan grandes,





des , como *SANTO TORIBIO ALFONSO MOGRO VEJO* , que intercedan por nosotros en la gloria. Amen.

